

# tea



Asociación Civil  
**20 de Setiembre**  
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

Junio 2018

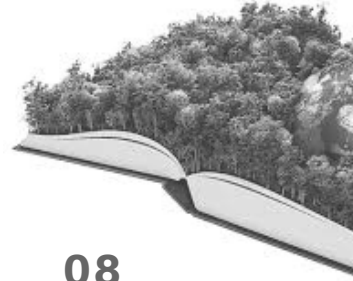
tea

# Ecología

Número 5

## En este número:

- 02 ¿Por qué tea?
- 03 Asociación Civil 20 de Setiembre
- 06 Editorial
- 08 La cuarta "R" por Diego Rondine
- 11 Una visión del impacto de la tecnología en nuestro medio ambiente por Luis Calderón
- 16 Apuntes Žižekianos para una visión heterogénea de la naturaleza y la ecología por Diego Casera
- 22 Algunas noticias interesantes



# ¿Por qué tea?

Una tea es una astilla de madera empapada en resina que se enciende para alumbrar o para prender fuego.

Del mismo modo, este material pretende ser un disparador para alumbrar los debates que nos ocupan como Humanidad.



# Asociación Civil 20 de Setiembre

LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

La Asociación Civil 20 de Setiembre es una Asociación de ciudadanos uruguayos que tiene por **propósitos** difundir los principios del libre-examen, el anti-dogmatismo y la tolerancia; manifestar su oposición a toda opresión espiritual, ideológica, intelectual y política; defender la Paz, la Libertad, los Derechos Humanos y Ciudadanos, la Laicidad y la Libertad Absoluta de Conciencia.

Estimando que la emancipación humana debe proseguirse en todos los terrenos, entiende su **misión** como un aporte al Progreso Humano a través del desarrollo de una moral racional, de la búsqueda de la felicidad colectiva, de la promoción de la dignidad humana, del fomento de la justicia social y del incremento de la libertad y de la responsabilidad ciudadanos.

Se **inspira** en el "Manifiesto Humanista 2000" y el "Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y de No Violencia".

Sus **integrantes** son ciudadanos que participan de la misma a título individual, que compartan sus fines y trabajen para su realización.

Tiene personería jurídica y sus autoridades son electas por la asamblea de la asociación de acuerdo a sus estatutos sociales.

Uno de los valores centrales que defiende la Asociación es la **Laicidad** esta postura está directamente enraizada con la construcción histórica de la sociedad uruguaya. Uruguay fue pionero en la construcción de una sociedad secular, tolerante, con libertad de culto, incluyendo la libertad de creer o de no creer.

En tal sentido los primeros esfuerzos hacia el desarrollo de una sociedad integradora y tolerante son tan tempranos como el momento de las Instrucciones del Año XIII, cuando los representantes del pueblo oriental llamados por Artigas proclaman la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Debemos entender la laicidad, no como la negación de las distintas convicciones metafísicas, ideologías o filosofías particulares, sino como el respeto y protección hacia las convicciones personales (independientemente de cuales ellas sean) y el pacto de no invasión de los ámbitos de representación, intercambio, instrucción, diálogo, a través de intentos de adoctrinamiento, censura, alienación, tergiversación o engaño.

Consideramos que la Laicidad es una actitud ética fundamental de respeto, que requiere de generación de conciencia individual del rol que cada ciudadano ocupa en la sociedad.



La caída de la Laicidad repercutirá irremediablemente de forma negativa en nuestra sociedad, conduciendo a la intolerancia, la discriminación de las expresiones minoritarias de la sociedad y en instancias finales a la violencia sectaria a través del fanatismo religioso y/o ideológico.

Actualmente la laicidad es atacada por varios frentes y para defenderla es necesario en primer lugar difundir un mensaje claro sobre el significado y la extensión del término Laicidad y las razones que hacen importante que se aplique adecuadamente, porque ello es garantía de bienestar social y de respeto al bien común.

En segunda instancia, significa generar conciencia sobre que puede y debe hacer cada uno desde su rol social, para que pueda brindar su contribución personal a la paz social y al interés general.

Defender la laicidad, es respetar que cada manifestación, desde la más pequeña, hasta la más importante, pueda tener su lugar bajo el sol. Esto es crear un ambiente social, donde todos y cada uno en particular se siente participe total del ámbito social donde vive.

Ahora si para sentir esa libertad suya debe imponérsela a los demás, entonces estamos hablando de otra cosa: la de ser hegemónico, la de imponerse por sobre los demás, el de dictar sus preceptos, basados en una relativa superioridad propia sobre la política, el estado y la sociedad. Cuando defendemos la laicidad, estamos justamente defendiendo aquella libertad. Por ello no es casual que las religiones

que intentan imponer hegemonías en los terrenos políticos y sociales combaten tenazmente la laicidad. Hoy es tan difícil predicar el laicismo en Irán, como era bajo la inquisición católica hace poco más de dos siglos cuestionar la imposición vaticana. Así lo pagaron Giordano Bruno y Galileo Galilei. Defender la laicidad significa que eso no vuelva a repetirse.

La defensa de estos valores y principios son la razón de la existencia de una asociación como la Asociación Civil 20 de Setiembre y para dar cumplimiento a sus objetivos esta asociación realiza actividades de índole cultural y pedagógica, como seminarios, conferencias y charlas abiertas; acciones conjuntas con otras asociaciones en torno a objetivos concretos y acciones conjuntas con asociaciones de similar índole en el plano regional y mundial.

Cabe realizar la aclaración de que la Asociación se manifiesta libre de todo vínculo partidario o ideológico. Sin embargo toda persona que solicita la afiliación debe de firmar una carta en la que se compromete a defender los derechos humanos y la democracia, principios rectores de nuestra asociación.

**Están todos invitados.**

“

**“La cuestión ecológica es vital para la supervivencia del Hombre y tiene una cuestión moral que nos atañe a todos.”**

”

*Anónimo*

# editorial.

## De todos y de nadie.

**E**l 5 de junio se celebra el día mundial del medio ambiente. Escuelas y liceos de todo el país estarán trabajando, como sucede desde antaño en generar conciencia en nuestros niños y adolescentes sobre la importancia de cuidar nuestro planeta.

En medio de esta tarea pedagógica incansable que llevan adelante los educadores, nos encontramos con una realidad que parece decirnos que sin importar el esfuerzo individual que realicemos, algunos intereses políticos pero sobre todo económicos, se encuentran por encima.

Contaminación, calentamiento global, transgénicos y toda clase de noticias nos encuentran cotidianamente, haciendo que mínimamente nos replanteemos al menos nuestra posición como ciudadanos y en el mejor de los casos como sujetos, a este respecto.

El agua por ejemplo es el más común de todos los bienes y ciertamente en tanto de ella depende nuestra vida, es un derecho humano. Sin embargo, los intereses corporativos hacen que cada vez sea más difícil acceder al agua potable (recordemos que nuestro país es una de las pocas excepciones que van quedando).

¿No es hora de que comencemos a tomar conciencia de lo que está sucediendo a nuestro alrededor?

¿No es hora de que comencemos a tomar conciencia de lo que está sucediendo a nuestro alrededor? Pero cuidado, tomar conciencia de la necesidad de cuidar nuestro medio ambiente así como los recursos de los que disponemos, no significa entrar en el juego de la paranoia orgánica o salir a abrazar árboles por ahí, generando un nuevo fanatismo que más tiene que ver a veces con una moda que con el ejercicio de un derecho.

No es menor la consideración de nuestro medio ambiente, de nuestros recursos naturales como bien común, hasta puede sonar idealista; sin embargo es parte de la toma de conciencia de nuestros derechos. Es parte de una posición política ciudadana en tanto somos miembros de nuestra sociedad.

Tal vez una de las cosas que complica al pensar en el medio ambiente es justamente que es de todos y no es de nadie, que no se puede ejercer por completo, aunque se crea lo contrario mediante la ilusión de la compra, tal cosa como la propiedad privada; uno de los valores más preciados de los últimos tiempos.

En esta sociedad arrojada al presente, al goce y el consumo, el desafío es tal vez, dejar de pensar en el hoy, esta máxima de los tiempos actuales, para comenzar a visualizar el mañana. Comprender que nuestro medio ambiente es responsabilidad de todos pero sobre todo es un derecho, un bien común.

VC

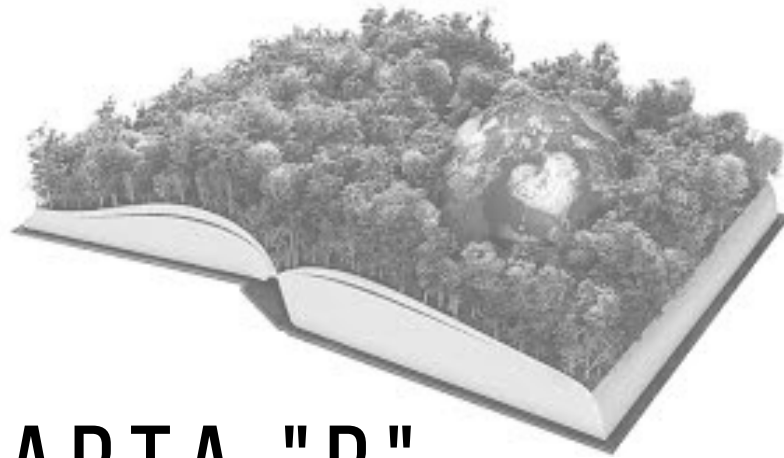
“

**Mucha gente pequeña.  
en lugares pequeños,  
haciendo cosas pequeñas.  
puede cambiar el mundo**

”

*Eduardo Galeano*





# LA CUARTA "R"

*Diego Rondine*

Las palabras sostenible y su cercana sustentable han pasado a formar parte del manotero de llaves universal que permite abrir puertas y levantar barreras con solo nombrarlas. Términos como "Capitalismo sostenible" o "agricultura sustentable", se instalan en discursos y políticas internacionales, amparados en definiciones imprecisas y abarcativas.

A primera vista nos tentamos a relacionar esta sustentabilidad con un cuidado explícito de la naturaleza, o mejor dicho de las relaciones humanas entre el sistema social y los ecosistemas. Pero rara vez esta terminología se orienta al cuidado de la ecología y la preservación de nuestro planeta.

El uso práctico está orientado a la planificación a largo plazo de la explotación y uso de los recursos renovables y no renovables, y de los bienes comunes globales donde la tecnología juega un rol fundamental. Tecnologías que de forma progresiva comienzan a ocupar un lugar importante en la estructura de la economía y el entramado social, que si bien han expandido nuestro conocimiento y generan esperanza como herramientas liberadoras en pro de la igualdad, han estado al servicio de potenciar la polarización de la distribución de la riqueza.

Es que rara vez encontraremos transparencia en el discurso ecologista. Las propagandas y los intereses superiores tiñen todo intento de pureza en el mensaje. No nos debe parecer raro, desde niños nos delimitan nuestra visión ecologista a meras acciones de falsa conciencia.

Las clásicas tres R (reciclar, reducir, reusar) tan arraigadas en los sistemas educativos, el cuidado del agua a microescala, el vínculo con los animales desde una perspectiva especista (entendida como una discriminación moral basada en la diferencia de especie) colocan a los actores del futuro empoderados para mitigar los efectos del caos reinante pero muy lejos de brindar herramientas hacia una mirada reflexiva y crítica de la realidad de los generadores y reproductores de este caos.

Nos coloca de partida como máximos responsables y en verdad lo somos. Si solo nos enfocamos en nuestra alimentación por ejemplo necesidad básica por excelencia fomentamos grandes industrias de devastación de suelos, consumo abusivo de agua, generación de gases nocivos y sobre explotación animal, y eso solo para comer basado en nuestras costumbres y miradas antropocentristas. Si trasladamos a las necesidades básicas nativas de los nuevos tiempos

el impacto se multiplica. Y como mencionamos de la tecnología esta explotación es redirigida para una selecta población y no tiene como fin mitigar la pobreza y el hambre sino satisfacer los deseos inmediatos y enriquecer los mismos bolsillos.

“ ... rara vez encontraremos transparencia en el discurso ecologista. Las propagandas y los interés superiores tiñen todo intento de pureza en el mensaje. No nos debe parecer raro, desde niños nos delimitan nuestra visión ecologista a meras acciones de falsa conciencia.”

¿De qué forma podemos potenciar estos abordajes a nivel educativo?

Como primer paso podríamos agregar una cuarta R a las ya mencionadas: Reflexionar

Es difícil afrontar temas altamente complejos con simplismos o recetas. Si entendemos el medio ambiente y la ecología como un conjunto complejo de condiciones físicas, geográficas, biológicas, sociales, culturales y políticas que rodean a un individuo, el invitar a la reflexión y a problematizar sobre estas relaciones nos conduce a una profunda introspección que genera diferentes formas de abordaje. En la actualidad conviven cientos de agrupaciones que dan su aporte crítico en diferentes áreas.

¿Son todos estos abordajes válidos? Como aportan al bien general deberían serlo pero muchas veces dejan de lado la mirada integral, y en ocasiones fracasan o se encierran en insanos fanatismos hasta el punto de rechazar otras formas positivas de llegar a ese bien común solo por el hecho de no seguir sus pasos.

Lograr elicitar y clarificar los objetivos sinceros de cada abordaje nos ayuda a comprender y unificar nuestros trabajos. a dar visibilidad a problemáticas comunes. No poner en evidencia moral e intelectual

a los demás para demostrar que nuestro punto de vista es correcto y el otro incorrecto, sino dar lugar para examinar y debatir objetivamente las diferentes perspectivas.

En este aspecto la visión humanista debe tender lazos y unificar los esfuerzos para lograr un efectivo desarrollo, tiene herramientas y debe utilizarlas para modificar los principios y los valores éticos a la luz de realidades emergentes y estar preparados para defenderlos.

A través de la razón y el libre desarrollo personal, interpelar nuestras creencias ( poderosas reguladoras de la conducta) y reconfigurar nuestro sistema de valores necesarios para una vida compartida en un mundo compartido. El respeto a todo ser sintiente y de su libertad, el cuidado de entornos naturales no como provisión para el hombre sino como parte de sí, una extensión de su ser.

Es claro que nos alejamos de una mirada ajena de nuestro entorno y nos acercamos a una visión holística de la naturaleza con nuestro vínculo. Poder revalorizar nuestras palabras de partida. Como o podemos regresar a estados primarios de naturaleza debemos comprometernos a reducir el impacto de nuestros actos sobre ella. La generación de conciencia debe ser impulsada y empezar a ampliar nuestra mirada en clave de derechos humanos y no humanos hacia una mirada de bienestar general una mirada ecológica como sociedad prestando una auténtica comprensión de la vida cotidiana y de los problemas generales de la justicia social y la equidad.

“

**A nosotros los mayas  
nos enseñan desde pequeños  
que nunca hay que tomar más de lo que  
necesitas para vivir.**

”

*Rigoberta Menchú*



# UNA VISIÓN DEL IMPACTO DE LA TECNOLOGÍA EN NUESTRO MEDIO AMBIENTE

*Luis Calderón*

**D**urante las últimas décadas se ha incrementado la aprehensión de los ciudadanos, por el descenso en la disponibilidad de los recursos naturales y energéticos, al igual que el deterioro en el medio ambiente por su accionar; la naturaleza puede recuperar muchos recursos naturales en la medida que se consuman a un ritmo correcto, pero otros recursos no pueden renovarse.

Esta situación un puede ser ajena a nosotros los ciudadanos (como personas con derechos civiles y políticos), nos debe comprometer a encontrar las innovaciones necesarias que nos permita alcanzar y lograr mejores niveles de conocimiento del hábitat natural dentro nos desenvolvemos y desarrollamos como sociedad. En este sentido, la construcción utópica moderna de los gobiernos a nivel internacional pasa - ineludiblemente - por desarrollar localmente tecnologías de vanguardia; locales, pero con una integración global.

Estas tecnologías deben permitirnos mejorar los niveles de vida, facilitar la creación de empleos, mejorar las condiciones de vivienda, estimular el crecimiento, mejorar las condiciones de inversión, facilitar el acceso a los servicios básicos..., y la lista no es exhaustiva. Recordemos que la visión tradicional de la tecnología refiere al conjunto de conocimientos y técnicas aplicadas en forma lógica y ordenada, que permite modifica el entorno de los seres humanos para satisfacer las necesidades humanas utilizando los recursos disponibles.

Ahora bien, progresivamente se han ido incorporando otros factores; en este sentido las innovaciones tecnológicas no pueden perder de vista la incorporación de la variable medio-ambiental. Es decir, sobre las relaciones entre los diversos organismos y su ambiente - presente, pasado y futuro -

buscando fomentar el cuidado y el equilibrio de todo el ecosistema. Es necesario confeccionar inventarios actualizados y detallados de las riquezas naturales, sean estas de origen hidrológicas, mineras, agrícola, forestales, entre otras; esto permitirá llevar a cabo una mayor vigilancia, y disminuir los niveles de impacto.

Las innovaciones tecnológicas serán decisivas para mejorar el uso de los recursos naturales, y para favorecer a los gobiernos en la gestión de los costos asociados a los servicios y su prestación. Pero atendiendo también los problemas apremiantes en materia ambiental, y de aquellos que eventualmente podrán ir apareciendo como consecuencias de décadas de imprevisiones.

Progresivamente, para una amplia porción de la sociedad, la tecnología se ha ido convirtiendo en el principal mecanismo de interacción entre los seres humanos con el medio ambiente. A través de tecnología, el relacionamiento entre los seres humanos y el planeta se hace explícito. Y esto nos motiva a llevar adelante una evaluación crítica de la tecnología, de sus consecuencias sobre el mundo y una evaluación de las distintas alternativas disponibles.

Pero antes que esto debemos aclarar un concepto central: es muy difícil comprender el futuro de la ecología, sin antes aclarar un concepto central de la tecnología. Es imposible comprender la tecnología desde una óptica maniquea; la tecnología carece de una moral y de una ética, no es ni buena ni mala en sí misma. El impacto de la tecnología está determinado por los valores de la cultura en la que esta existe.

Garrett Hardin fue un ecologista y filósofo estadounidense que dedicó una parte de su obra a advertir sobre los peligros producto de la superpoblación; y en particular a plantear "el daño que las acciones inocentes de los individuos pueden infligir sobre el medio ambiente". Fue el autor de la llamada Primera Ley de la Ecología Humana, "Nunca podemos hacer una sola cosa. Cualquier intrusión en la naturaleza tiene numerosos efectos, muchos de los cuales son impredecibles".

A finales de la década del 60, escribe un artículo en la revista Science sobre el tema de "la tragedia de los comunes". Esta expresión acuñada en 1833 por el economista británico William Lloyd es utilizada en las ciencias sociales para especificar una situación hipotética dentro de un sistema de recursos compartidos, donde cada individuo actúa en forma independiente de acuerdo a su interés particular, comportándose en contra del bien común del colectivo, llevando al agotamiento o al daño de los recursos por la acción colectiva; entendiéndose como "bien común" a los recursos compartidos y no regulados. Esta tragedia de los comunes se utiliza en la actualidad en el contexto de las ciencias sociales y económicas para describir un problema donde todas las personas tienen un acceso por igual y abierto a un recurso.

**“ Las innovaciones tecnológicas serán decisivas para mejorar el uso de los recursos naturales, y para favorecer a los gobiernos en la gestión de los costos asociados a los servicios y su prestación. Pero atendiendo también los problemas apremiantes en materia ambiental, y de aquellos que eventualmente podrán ir apareciendo como consecuencias de décadas de imprevisiones. ”**

Planteamos dos preguntas, ¿qué efectos puede tener la tecnología en el medio ambiente?, y, ¿qué papel puede tener la tecnología para evitar el agotamiento de los "bienes comunes"?

El impacto ambiental producto de los avances tecnológicos lo podemos ver en el resultado de los métodos que son utilizados para crear las herramientas que emplean

fuentes de energía no renovable, o en la producción de productos plásticos no degradables. El desarrollo de la tecnología moderna ha tenido algunos efectos negativos; algunos de los ejemplos más difundidos son el impacto ambiental directo por la ejecución de obras de gran porte, la contaminación del aire, la desertización, el calentamiento global, la destrucción y el deterioro de las zonas de bosques y los

## “¿qué efectos puede tener la tecnología en el medio ambiente?, y, ¿qué papel puede tener la tecnología para evitar el agotamiento de los “bienes comunes”?”

acuíferos, la contaminación (aire, agua, suelos), la generación de residuos, los accidentes petroleros o nucleares.

Algunos autores dan un paso más y analizan los efectos negativos de la tecnología a nivel familiar; los ejemplos se centran en el deterioro de la salud, en el trabajo infantil, en la separación de las familias, en la obesidad, en la baja de la actividad escolar, en la baja en la calidad del tiempo, en la falta de empatía, en la falta de atención, en el desempleo, y en un aumento del consumo de la energía.

Ahora bien, para revertir esto, la tecnología debe construir, consolidar y poner a disposición de la sociedad espacios centrados en el conocimiento de los recursos naturales, así como en el manejo de herramientas técnicas que permitan aprovechar estos recursos, todo dentro de un contexto de desarrollo sostenible, que esté atento a los procesos productivos y a los productos fabricados, con una especial atención en maximizar el aprovechamiento de los residuos generados durante los procesos de producción.

Las primeras comunidades no impactaron sobre los recursos naturales, pero al instalarse las primeras poblaciones, el medio ambiente comienza una fase de deterioro progresivo. El feudalismo incrementó las superficies cultivadas, al igual que la explotación de los bosques, la actividad ganadera, y la actividad ictícola. Pero no fue hasta la revolución industrial y el surgimiento del capitalismo que se aceleran los impactos ya descritos en párrafos anteriores por incremento de la industria, de la explotación desmedida de los recursos de naturales, y el crecimiento demográfico. Está claro que el progreso ha incrementado y acelerado la problemática ambiental, por lo que es imperante procurar y aplicar medidas que permitan llevar a cabo la protección de los recursos naturales y garantizar nuestra propia supervivencia.

Existe una amplia diversidad biológica; de los 14 millones de especies que se estiman que existen en nuestro planeta, hemos identificado y categorizado poco más de 1,7 millones (un 12%), y obviamente hemos estudiado muchas menos.

Más allá de los fríos números, tenemos que poner especial atención en promover la conservación de la diversidad biológica; es responsabilidad de esta y las futuras generaciones el utilizar la tecnología para coadyuvar al medio ambiente frente a la degeneración. Las soluciones están cerca, pero requieren que su potencial sea evaluado, fundamentalmente en el abordaje de cambiar las conductas humanas y procurar una mejor calidad de vida.

Las formas de comunicación han tenido avances mayúsculos permitiéndonos el acceso inmediato a la información, posibilitando el envío de paquetes de datos presionando un simple botón, facultando procesar lotes de información sin intervención humana, globalizando los recursos disponibles apuntando a una colaboración del esfuerzo, generando espacios para el debate y la búsqueda de soluciones.

Pero de nada sirve la tecnología si no somos capaces de cambiar, como individuos y como colectivo;

y para cambiar debemos reconocer el problema, elaborar nuestro propio criterio, y ser activos en la búsqueda de soluciones. Es en la modificación de nuestras rutinas de consumo, y en evitar el uso y abuso de los recursos disponibles, que encontraremos que el espacio para la tecnología. Algunas opciones van de la mano de la eficiencia energética, el uso de energías renovables y un progresivo cambio de vida en torno a ellas, la utilización de combustibles amigables en vehículos, la prevención de producción intensiva de carbono, evitar la deforestación, la eliminación de los productos químicos en forma amigable para el medio ambiente, el diseño de estructuras y edificios inteligentes, el control del uso intensivo de la energía a todos los niveles.

Estos cambios son necesarios; la tecnología y la investigación nos permitirá crear mejores condiciones para gestionar y poner control al consumo desmedido de la energía, fundamentalmente a partir de los recursos no renovables; lo que nos posibilitará reducir los riesgos asociados a la disminución de la capa de ozono, y los peligros que afectan la salud y las costumbres de todos.

Existen investigaciones y prototipos de aplicaciones que permiten fomentar el ahorro de energía. A modo de ejemplo: las aplicaciones que se instalan en los teléfonos celulares que permiten ahorrar tiempos de viaje en los autos; si se analiza a una gran escala, el ahorro de combustible es importante. Otro ejemplo: la posibilidad de realizar trámites en internet; que permite el ahorro combustible y el uso indiscriminado del papel. Equipamientos para controlar la luz, o las emisiones de dióxido de carbono pueden ser alimentados por energías renovables y permiten aprovechar los cambios del medio ambiente. Sensores, cámaras y "dispositivos aéreos no tribulados" (drones) permitirán registrar los datos importantes y tomar medidas en tiempo real a partir de la elaboración mejores hipótesis. La tecnología de "percepción remota" (radares desde satélites) nos permite medir la degradación de los bosques y los problemas de la emisión de carbono. Las mareas pueden ser fácilmente utilizadas sin perturbar el equilibrio de la naturaleza, al igual que la energía geotérmica y la siembra de nubes.

Independientemente de cuestiones particulares, la solución pasa por dos ejes: el reciclaje de productos que eviten sobreexplotación de materias primas, y la utilización de fuentes de energías renovables y menos contaminantes.

La informática, las comunicaciones, y la industria en general, no han ahorrado en esfuerzos para llevar adelante un desarrollo acelerado, pero en muchos de estos casos, deteriorando el medio ambiente. La naturaleza - progresivamente - está siendo atacada, y nosotros con ella. La tecnología nos puede ayudar como colectivo a mejorar estos aspectos, es una herramienta útil, pero la solución requiere de un cambio de conciencia; y eso comienza por comprender que somos dependientes de la naturaleza y responsables por su conservación. El desarrollo económico no está en contraposición si lo hacemos en forma sustentable, fomentando la generación de energías limpias, reduciendo y reciclando los desechos producto de nuestras actividades, reciclando y reutilizando la mayor cantidad de materiales.

Estas tareas comienzan en nuestra intimidad, en nuestra casa; se trasladan a nuestros espacios laborales; y se proyectan a toda la sociedad. Evitando el accionar independiente y los intereses particulares, y yendo en favor del bien común, en definitiva, yendo a favor de nuestro medio ambiente.

“

**No tendremos una sociedad si destruimos el medio ambiente**

”

*Margaret Mead*





# APUNTES ŽIŽEKIANOS PARA UNA VISIÓN HETEROGÉNEA DE LA NATURALEZA Y LA ECOLOGÍA.

*Diego Casera*

**S**alvoj Žižek es un filósofo y psicoanalista de origen esloveno. Su escritura punzante, lúcida y vertiginosa se transformó en una referencia inevitable para todos quienes estamos convencidos de que entender la realidad es el paso inicial para poder transformarla, siendo a veces (entender y transformar) la misma cosa. Žižek busca (y a mi entender, consigue) subvertir el pensamiento del establishment filosófico de la academia, así como el cientificismo empirista ingenuo. Su línea de pensamiento, expresada en artículos, libros y exposiciones audiovisuales, rompe con los tabúes clásicos en temas culturales, políticos, filosóficos y un largo etcétera. La ecología no es la excepción.

## 1. Naturaleza mítica

Siendo sincero, no es demasiado trabajoso para quien escribe, acordar con Žižek en que la naturaleza no existe. Esa aserción tan densa, no tiene lugar meramente porque la naturaleza en tanto armonía está siendo destruida por la agencia humana -esas malas prácticas de los hábitos capitalistas, que van

desde la producción y distribución de mercancía, hasta el consum(ism)o particular de cada individuo-. Más allá de que en efecto el capitalismo no sea precisamente beneficioso para el medio ambiente, el problema central que vemos gracias a Žižek (aunque no fue el último ni el primero en hacerlo visible), es que la naturaleza es, en sí misma, caos. Basta realizar un análisis histórico no demasiado profundo, para percatarse de que las cosas salen mal todo el tiempo en la naturaleza, en donde de lo que se trata es de una catástrofe tras otra.

El petróleo aparece como un claro ejemplo de eso, ya que nos recuerda la catástrofe inimaginable que tuvo necesidad de ocurrir en nuestro planeta, para que un largo tiempo después podamos hacer uso de esa fuente de energía tan central a la vida de los seres humanos. Ese petróleo que tanto contamina y que tanto puede acercarnos a cierto cataclismo ambiental, está aquí producto de una catástrofe de similar envergadura.

No tengamos dudas, estamos en un aprieto

político sobre el tema en cuestión, ya que las dos grandes posturas promocionadas a nivel global, son el ecologismo (en sus diversas vertientes y posturas) y el negacionismo (de fenómenos como el calentamiento global). Otra posición también muy difundida, es la de la ambigüedad entre lo discursivo y el accionar, que suele verse reflejada en una apatía o abulia en los hechos, a veces acompañadas de un discurso tibio de semi-preocupación.

Debemos tener los pies en la tierra en este tema, aceptando por un lado nuestra alienación a la naturaleza, y por otro lado, que tanto la técnica como la tecnología no resuelven nada. Aclaro: pueden resolver (como de hecho

“ **Basta realizar un análisis histórico no demasiado profundo, para percatarse de que las cosas salen mal todo el tiempo en la naturaleza, en donde de lo que se trata es de una catástrofe tras otra.** ”

también complican), luego, no resuelven nada. Como seres humanos, tenemos la necesidad de buscar explicaciones y de construir sentido en torno al caos de la naturaleza. Buscamos y construimos regularidades, rutinas, rituales, que nos permiten jugar el juego neurótico del dominio predictivo. La ecología aparece entonces como un tipo de ideología, que en muchos casos busca (y logra) disfrazar la realidad.

Dirá Žižek, que la idea de la (madre) naturaleza perfectamente armoniosa, enmarcada en un mundo en el que nuestro accionar pernicioso y egoísta como seres humanos la agrede y la daña, no es otra cosa que el correlato secular del mito religioso de la caída, presente en el

libro del Génesis en la Biblia. Hace tiempo que esa visión del esloveno dejó de parecer descabellada.

Debemos por tanto darnos cuenta de que la naturaleza no ha sido nunca esa especie de balance sin distorsiones que nos quieren imponer en un relato naturalista, sino que ese balance es, un mito. Es en ese sentido, que la ecología según la visión de Žižek se transformará, más tarde o más temprano, en el nuevo opio de los pueblos.

Hay mitos que tienen mucho provecho, hay mitos necesarios, y recordemos que el opio también tiene usos curativos. Recordemos también que la cura es el momento final de la terapia analítica para el psicoanálisis.

2- Contaminación/ecología: reificación y memoria.

Aún en el entendido de que la naturaleza con su armonía totalizante es un mito del que podemos dar cuenta, eso no significa que tengamos carta libre para obrar de forma irresponsable al respecto de nuestro entorno. Por más críticos que seamos respecto de los ecologismos en sus diferentes cristalizaciones discursivas y discursos, no deberíamos negar los aspectos de realidad que están presentes en aquellos.

A modo de ejemplo, parte de lo que constituye nuestras percepciones diarias, es que la contaminación que producimos (el ejemplo más claro de ello, es la basura generada domésticamente) simplemente “desaparece” del mundo, como ocurre con nuestros excrementos una vez que accionamos la cisterna en el cuarto de baño. Por desgracia sabemos que esa “magia” no ocurre de esa manera, y que tanto la basura como la contaminación no desaparecen sin más. Sin embargo, pese a que sabemos que contaminamos y que la contaminación que producimos no desaparece, son muchas (a veces la mayoría) las ocasiones en las que actuamos como si no lo supiéramos.

En este punto, hay muchos consejitos new age dando vueltas, podemos jugar una carta

más clásica y (se me disculpará) más válida, también más elegante. Estoy hablando de la muchas veces ninguneada ética kantiana, que esgrime el (teóricamente) conocido imperativo categórico, que podemos resumir casi telegráficamente en la necesidad de obrar exclusivamente de manera tal que las acciones que llevamos adelante pudieran convertirse en una ley universal, así como también el obrar siempre tratando a los demás seres humanos como fines en sí mismos, y nunca como simples medios para obtener otros fines. La sensatez y racionalidad básicas del imperativo categórico (no exento de un sinfín de problemas teóricos y de aplicación, pero eso es harina de otro costal), nos puede servir mucho como medida para valorar nuestras acciones en temas como el cuidado del medio ambiente.

Quiero decir con esto, que si obramos en nuestro día a día considerando solamente aquello que queremos obtener como consecuencia de nuestras acciones (guiados por las pulsiones del consumo, el placer, el beneficio inmediato y la ventaja instantánea requerida por la competición, el ranking, etc.), y lo hacemos sin considerar el daño o perjuicio que podemos causarle a otros seres humanos, los estamos tratando como meros medios y no como fines en sí mismos.

Además dañar el medio ambiente, colaborando directa o indirectamente a la contaminación, el calentamiento global, la suciedad que puede afectar la salud de personas menos privilegiadas, etc., implica no tener en cuenta que si todas las personas actuáramos de la misma manera, el planeta no sería precisamente un mejor lugar para habitar y de hecho correría serios riesgos de habitabilidad.

¿Qué implicaría actuar de esas maneras reñidas con el imperativo categórico? Implicaría entre otras cosas, la potencia reificante del otro, vale decir, la eventual cosificación del otro, utilizándolo como un instrumento para la consecución de lo que deseo obtener, al margen de sus sentimientos, su dignidad, su integridad, y al margen de los deseos que ese otro desee obtener.

Eso me da pie para pensar en el reificar (o cosificar), que implica un olvido del reconocimiento del otro. Esa reificación hacia terceras personas puede tener un origen interno o externo, vale decir, podemos cosificar a las demás personas por una cuestión netamente narcisista o solipsista, o bien como producto de una imposición de ciertos esquemas sociales que requieren de nosotros (y nos presionan para) la obtención de ciertos fines sin considerar al resto de las personas.

“ **...si todas las personas actuáramos de la misma manera, el planeta no sería precisamente un mejor lugar para habitar...** ”

La radicalización de posturas inscriptas en el lacaniano registro imaginario, puede llegar a límites insospechados. A modo de ejemplo, muchas veces se llega a la postura radical de preferir un animal antes que a un ser humano. Sin entrar en el caso a caso (que es precisamente donde la postura ecologista intransigente buscará plantear el intercambio), parece demasiado extremo decir que preferiríamos ver morir a la persona que jinetea un caballo, antes que ver morir a ese caballo. Eso es independientemente de valorar mejor o peor prácticas como la jineteada. Parece un exceso de obvedad decirlo, pero si bien podemos preocuparnos genuinamente por los animales y el sufrimiento o malestar que pudieran padecer, eso no debería arrastrarnos a ser insensibles con lo que experimentan otros seres humanos, en desmedro de los animales.

Tal vez no fue dicho con suficiente claridad o amplitud en un artículo anterior: cuando lo que se reifica es el mundo físico (los objetos, las cosas, y la naturaleza) significa el olvido de la importancia que ese mundo físico posee para los demás seres humanos. Es la idea epistemológica planteada por Dewey, que establece que para captar cognitivamente objetos físicos en el mundo, deben ser establecidos necesariamente en contextos de propósitos y usos. Ese “contexto” en el que debemos considerar al mundo de las cosas y

la naturaleza, está formado por otros proyectos humanos que no son los nuestros, pero que no deberíamos atropellar sin más en ese deseo de concretar los propios. En ese sentido, la cosificación de la naturaleza es también un fenómeno derivado de la reificación de los otros. Pero en rigor, muchas veces ¿no cae en el mismo problema el ecologismo?

### 3- El lugar del ecologismo.

Parece innecesario decir, que los ecologismos no necesariamente son un correlato organizativo/institucional de la ecología (si es que algo así fuese posible, pero lo planteamos de forma cándida).

Existe un sinfín de agrupaciones y organizaciones en defensa del medioambiente y/o en defensa de los animales, aunque en la mayoría de los casos no reivindican para sí el mote de "ecologista".

Asistimos con particular fuerza y empuje en estos comienzos del siglo XXI, a la proliferación de lo que algunos intelectuales han caracterizado como "micro-militancias". Los movimientos por los derechos las minorías sexuales, por la no discriminación racial, y los movimientos ecologistas, suelen ser ejemplos nitidos de ese tipo de fenómeno referido.

¿Qué implica la micro-militancia? Implica cierto tipo de movimiento minoritario, con reivindicaciones sectoriales/particulares, de constitución poli-clasista (hay ecologistas multimillonarios, empresarios, hippies, desocupados, intelectuales, amas o amos de casa, etc.), no muy propensos a articular sus intereses con otros grupos, vale decir, política y estratégicamente intransigentes.

Muchos movimientos ecologistas entran dentro de esta categoría de micro-militancia, siendo muchas veces muy exaltados y cerrados

ante cualquier postura o aporte que pudiera venir de afuera pudiendo matizar las suyas. En el enfoque de Žižek, vemos extremos de ecologistas que pueden llegar a mostrar incluso contenidos de xenofobia (el otro, el inmigrante, vendrá numeroso y vendrá a contaminar).

No descubrimos nada si decimos que el ecologismo ha creado también su propia industria y sus propios productos (merchandising, productos para el consumo que "respetan" aquello que el ecologismo pretende defender, búsqueda sistemática de donaciones para la realización de acciones puntuales resonantes, etc.). En ese sentido, el ecologismo es también un foco de consumo, que como tal alimenta esa actividad pudiendo llegar a colaborar con el desarrollo del consumismo, que es una patología social. El desarrollo de la industria y el mercado ecologistas, pueden derivar tangencialmente (o no tanto) en el fortalecimiento de otras industrias, que son paradójicamente, en algunos casos, contaminantes.

Sin ánimo de caer en lugares comunes, siento el imperativo de manifestar aquí, que las posturas ecologistas constituyen muchas veces un fenómeno ideológico, enmascarador de una realidad que está detrás. Es así que puede presentarse el conflicto entre capitalismo y ecología, como un conflicto entre el utilitarismo egoísta por un lado y el actuar en pos del bien común de la humanidad por el otro. En ese punto, la mirada crítica que autores como Žižek introducen, es que en realidad lo que ocurre es exactamente lo contrario. Es nuestra postura ecológica la que está basada en un sentimiento egoísta de supervivencia (queremos "salvar el planeta" para salvarnos nosotros, para ser protagonistas, para sentirnos especiales), y eso es éticamente muy problemático. Por el contrario, la actitud paradigmática del capitalista es realmente ascética, ya que está dispuesto a sacrificarse en pos de la reproducción del capitalismo. Entre esos sacrificios que está dispuesto a realizar, está también el sacrificio de la humanidad, de la ecología

y de la naturaleza...y en cada una de esas cosas a sacrificar, se sacrifica él mismo. No se trata del caricaturizado egoísmo capitalista, nada más lejos, por el contrario es un auténtico sacrificio por la causa que considera noble, a saber, el capital. Entonces, el lado ético queda del lado del capitalismo mientras que el lado egoísta y patológico queda del lado del ecologismo.

Es por estas y otras cosas mencionadas ut-supra, que si alguna crítica hemos de hacerle al ecologismo, no debería pasar en ningún caso por caracterizarlo como una payasada, sino que sería más adecuado calificarlo o bien como un fenómeno ideológico, o bien como un error político. En cualquier caso y por más que reniegue, es un producto fiel y genuino del capitalismo en esta etapa histórica.

El capitalismo funciona (¿no es sorprendente?), funciona y además es altamente adaptable. Ante una catástrofe ecológica, podría seguramente adaptarse nuevamente. De hecho, encontramos fácilmente capitalistas que ya están incorporando a sus planes de negocios, estrategias y proyecciones, la posibilidad de un evento ecológico de características catastrófico-apocalípticas. También en su enfoque, Žižek presenta la necesidad de que como seres humanos nos des-naturalicemos, precisamente para poder juzgar y evaluar la catástrofe ecológica desde "afuera", desde un lugar simbólico y no meramente desde un registro de tipo existencial (o con Lacan, diremos una vez más, registro imaginario). La solución no pasa entonces por una mayor sensibilización para con la madre naturaleza o el medio ambiente, sino que todo lo contrario, debemos primero desensibilizarnos para poder dar cuenta del problema.

El mercado funciona aportando soluciones pero solamente allí donde hay tiempo para la dinámica ensayo-error, pero cuando se llega a un punto crítico en donde no hay chance de esa dinámica,

y lo que hay es la necesidad de tomar decisiones claves a futuro (por ejemplo en la cuestión del calentamiento global), allí el mercado no podrá nunca brindar soluciones.

¿La solución? Quien escribe no la tiene, pero la sensación es de que sea cual sea esa solución (¿existe algo así?) será necesariamente humanista, vale decir, poner al ser humano como centralidad de una sociedad global más justa. El ser humano como centralidad, pensemos en eso a cada minuto, pensemos en el ser humano, en el sujeto, esa nada, esa negatividad, esa imposibilidad necesaria en torno a la que estructurar la realidad. La naturaleza es posible solamente desde el lenguaje, el lenguaje es sólo posible desde el ser humano. Ser ecologista subsumiendo el sujeto a la ecología, es poner la carreta delante de los bueyes.



“

**El activista no es quien dice que el río  
está sucio.**

**El activista es quien limpia el río**

”

*Ross Perot*

## Algunas noticias interesantes:

Tal y como realizamos número a número, destacaremos en esta sección algunas noticias del ámbito local e internacional.

### URUGUAY

La Asociación Uruguaya de Librepensadores emitió un comunicado en el que se denuncia una nueva violación de la laicidad por parte de Comandante en jefe del ejército Guido Manini Ríos al asistir un año más a una misa en conmemoración de su institución vistiendo el uniforme oficial.

Les dejamos el link donde pueden leer la declaración completa: <https://bit.ly/2M1sGWD>

### ESPAÑA

Frente a la destitución de Rajoy asume la presidencia del gobierno de España, Pedro Sánchez quien para sorpresa de todos prometió su cargo sin la presencia de libros sagrados o crucifijos ¿Un paso tal vez hacia la laicidad en una sociedad totalmente negada a ella?

Aquí mas detalles: <https://bit.ly/2LEJxxC>

## CONFERENCIA: LIBREPENSAMIENTO Y MUJER

El jueves 29 de junio nuestra Asociación estará realizando la conferencia; "Librepensamiento y Mujer", en Maldonado. Les dejamos aquí la invitación:



Tenemos el agrado de invitarle a la conferencia:

## LIBREPENSAMIENTO Y MUJER

29 de junio de 2018

Hora 18:30

Aula Magna

CURE - UDELAR

Tacuarembó entre Av. Artigas y Aparicio

Saravia

Maldonado, Uruguay

AUSPICIA:



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



# tea

*tea se edita en Montevideo por la  
Asociación Civil 20 de setiembre  
Junio - 2018*